

Núm. 51.

Semanario del de Nuevo Reyno de Granada.
Santafé de ~~Noviembre~~ de 1808.

Continuacion del Discurso-

Ellas siguen lindando al Oriente, y separan en nuestra hipotesi sus jurisdicciones por una linea sobre la cordillera de S. á N. desde el monte del Moro en direccion al Páramo de Guacha, y á terminar en el primer punto, confluencia de los rios Téquia y Sogamoso. Baxo de esta demarcacion, que de S. á N. se extiende por el espacio de veinte y seis leguas, y por el de treinta y tres de E. á O., se comprenden los territorios del Socorro, San Gil, y Velez, dos Villas y una Ciudad, con treinta y nueve pilas bautismales, y una poblacion de ciento diez mil almas en el espacio de ochocientas y cinquenta leguas quadradas. Por consecuencia de la situacion central, y de los conocidos adelantamientos de la Villa del Socorro, fué erigida en Capital de la provincia (66) sin embárgo de la antigüedad de Velez, y San Gil, que existieron desde los tiempos de la conquista. Aquella se fundó en calidad de Parroquia de Españoles hácia el año de 1711., y adquirió titulo de Villa el de 1771. Tiene en su recinto ochocientas y tres casas donde habitan seis mil trecientas quarenta y cinco personas de continua residencia, no incluyen-

(66) año de 1795.

do las que viven en los campos y pertenecen à la administracion espiritual del Beneficio, pues con estas llega el número de los feligreses del Socorro à veinte y quatro mil almas. Esrà situada en 6° 43' de lat. bor. , y su distancia de la Ciudad de Santafé es de quarenta y cinco leguas. Su temperamento es cálido, pero libre de muchas de las plagas que hacen incòmoda la habitacion de otros climas de igual naturaleza. Hay un numero considerable de familias ilustres, y asi ellas como las de los demas estados, son sumamente laboriosas. Si se abriese la comunicacion para el rio de la Magdalena à mènos distancia, costo y riesgo, que por la mala navegacion del Sogamoso, y tuvieran caminos abiertos los vecinos de Vèlez por la Paz à Carare, los de San Gil por Zapatoca à los Yariguès, y los del Socorro por Simacota al Opon, las gentes de toda la provincia necesariamente habian de ser con los estìmulos del comercio mas ricas y mas felices. Hay en la Villa del Socorro un Convento de Capuchinos, un Hospital y una Hermita. La Iglesia mayor de la Parroquia es de una capacidad proporcionada al concurso de los vecinos; y por lo demas, un objeto digno de absoluta reforma, pues poco ó nada ofrece que admirar ni en su arquitectura, ni en sus alhajas y ornamentos. La piedad christiana de aquellos feligreses habria hecho portentos de magnificencia, si se hubiese visto excitada y comprometida con los exemplos y exhortaciones de sus Pàrrocos, y los fieles de toda la diòcesi los harán incomparables en todo gé-

nero de cosas al momento que resuene en sus oídos la voz del Pastor de su Iglesia. (67)

Uno de los límites de la diócesis del Socorro es el río Sogamoso, desde sus juntas con el Téquia hasta su embocadura en el Magdalena, de donde resulta al mismo tiempo una de las líneas del Obispado de Pamplona. Siguiendo el curso del Magdalena hasta el brazo de Ocaña, donde está el desagüe de la quebrada Simañas, tenemos al poniente otro lindero de su demarcación. Esta al norte deberá hacerse subiendo por las aguas del mismo río á sus cabeceras, y dexando estas á buscar en línea recta las del río de los Carates, sus corrientes abaxo hasta el Puerto de San Faustino. De aquí se ha de seguir buscando aguas arriba la confluencia del Táchira (68), y este en igual dirección hasta donde saliendo de los montes se dexa ver en el Valle de Cúcuta, desde cuyo punto irá una línea atravesando la Cordillera sobre los desiertos orientales á salir por la sierra nevada de Chita al río de Sogamoso, y por sus corrien-

(67) Arreglandose el Obispado del Socorro á los límites que asignamos, quedan comprendidas en su diócesis las Parroquias de Mogotes, Sincelada, Encinito, Peraquero y Onzaga, que convendrá desmembrar del Corregimiento de Tunja, y agregar al del Socorro para la debida consonancia de las jurisdicciones eclesiástica y civil.

(68) El río Táchira es en aquel punto la línea divisoria entre el Virreinato de Santafé y el Gobierno de Caracas, y distritos de las dos Reales Audiencias, y fué y debe ser límite del Obispado de Mérida de Maracaybo, para que se terminen allí las provincias eclesiásticas de una y otra Metrópoli, así como se terminan las jurisdicciones política y militar de uno y otro territorio.

tes al parage de su incorporacion con el Tèquia. El territorio comprendido dentro de estas líneas, extendiéndose por el espacio de quarenta leguas de E. á O., y quarenta y una de S. á N., no podrá ménos que tener mil y seiscientas leguas quadradas, cuya poblacion no pasa del número de ochenta mil almas. La capital es Pamplona, fundada (5.º 5.º lat, bor.) por Pedro de Ursúa y Ortún de Velazco en 1549.. A excepcion de Santafé y Quito, ninguno de los demas lugares del Reyno la hace ventajas. Su temperamento es frio y saludable, los alimentos abundantes y sazoados, las calles limpias y bien ordenadas, y los edificios de mediana arquitectura. Tiene varias Iglesias y Hermitas, Conventos de Regulares de uno y otro sexô, Hospital, Escuelas de niños y niñas, enseñanza de latinidad, Casa para Colegio de estudios, fundaciones de càtedras para Facultades, un Clero numeroso y respetable, copia de familias notoriamente calificadas, las que con las demas gentes de todos estados, forman dentro de la Ciudad una poblacion de diez mil almas, que de justicia exigen la creacion de silla episcopal, tanto mas merecida, útil y provechosa, quanto en el territorio que asignamos á esta diòcesi se comprenden, fuera de la Capital, quarenta ó cincuenta pilas bautismales, y entre ellas las de tres Ciudades y dos Villas, que ponen la provincia de Pamplona en el estado mas considerable respecto de los negocios civiles para serlo tambien respecto de las cosas eclesiasticas(69). Hecha la

(69) Deseamos que el partido de Chita, ó alguna parte de su terri-

ereccion de cátedra episcopal en Pamplona, dexaria este país de ser el eterno objeto de disputas entre las Mitras de Santafé y Mérida, ámbas, y especialmente la segunda con relacion á su Metropoli, demasiado apartadas por caminos asperos, rios y montañas de costosa y difícil comunicacion, no solo para poder influir en la prosperidad á que convidan mil ventajosas circunstancias, sino aun para los negocios y recursos mas comunes de la vida christiana y civil de los pueblos.

Poco diversos y aun mas urgentes son los motivos que hacen desear el establecimiento de cátedra en los Llanos de Casanare y San Martin, region de la zona trasmontana, limitrofe, y colateral de las diócesis montanas de Pamplona, y Santafé. No hay quien no conozca la necesidad de un Obispo en aquella provincia tan retirada de su actual Metropoli (70), tan habitada de di-torio, desmembrándose del Corregimiento de Tunja, quede agregado al de Pamplona.

(70) Esta necesidad ha sido tan conocida del actual Gobernador de los Llanos D. Remigio Bobadilla, que ha hecho instancia para que se ponga allí un Vicario eclesiástico con las facultades de Oficial genetal del Obispo, idea semejante á la de los antiguos Coobispos (corepiscopi) que aunque muchos los han tenido por verdaderos Obispos, no eran sino Presbiteros autorizados para servir de coadjutores con facultad de exercer algunas funciones episcopales, como está declarado en una decretal de San Damaso, y resulta de que ordinariamente recibian su consagracion de un solo Obispo, sin la concurrencia de otros, lo que mas bien era una bendicion parecida á la de los Abades, y Prelados Regulares, de que habla la Decretal del Señor Alexandro III, cap. I. de suppl. neglig. Prelator. Es visto pues que con esta especie de Vicario Oficial ó Coadjutor no se llena el lugar del Obispo, ni se ocurre á las necesidades que exigen la creacion de Silla episcopal, y que á la verdad no tienen otro remedio.

versas naciones de Indios que apenas tienen idea de la religion, y tan susceptible del mayor fomento por un conjunto de disposiciones naturales que aguardan cierto impulso para producir toda utilidad en beneficio de los hombres. Reunidas las provincias de Casanare y San Martin baxo de una igual extension de gobiernos, eclesiastico, político y militar, vendrán á partir sus jurisdicciones al E. con la Guayana española sobre los desiertos indeterminados del alto Orinoco, por el S. con iguales despoblados hácia el otro extremo de la zona ultramontana, por el O. con la cordillera de los Andes, y por el Norte con la provincia de Caracas en el limite de la Gobernacion de Barinas. Se hallan en la comprension de esta diócesi las Ciudades de San Juan, y San Martin, Chire, Santiago de las Atalayas, y Pore. Esta ultima es la Capital de la provincia, territorio poco conocido de los inteligentes, y cuya latitud fixaremos por un computo prudencial entre los 8. y 9.º El incremento de las cinco Ciudades ha sido muy tenue donde lo hubo, y aunque algunas de ellas hayan venido á una lamentable decadencia, son en fin otros tantos domicilios de gente española, en cuyos distritos háy varios lugares ocupados de la misma clase de habitantes, que en union de los de Indios fundados en las reducciones de San Juan, San Martin, Méta, Casanare, y Cuiloto, llegan al numero de cinquenta con una poblacion de veinte á veinte y cinco mil almas, no incluyendo las naciones barbaras escondidas en los bosques donde se emplearian con mu-

cha gloria de la religion el zelo, y la caridad de uno de sus apostolicos heroes, cuyo propio ministerio es el de la christiana enseñanza de las gentes, y cuyo principal instituto es el de la conversion de las almas.

Separados de la Mítra de Santafé en el orden de la ley diocesana, el territorio de la parte occidental del rio de la Magdalena, y austral del rio de Prado para las erecciones de Neyba y Antioquia, y el de la orilla septentrional del rio Minero y restante demarcacion del corregimiento de Tunja para los Obispos del Socorro y Pamplona, y el que está fuera de los montes orientales para el establecimiento de la Silla episcopal de los Llanos, queda la principal diocesi delineada por los terminos que la dividen de aquellas sufraganeas. Pudiera ser que este plan fuese mas organizado creandose la plaza de Corregidor en la Metropoli, extendida su jurisdiccion à todos los pueblos del lado oriental del rio de la Magdalena que hoy pertenecen à los corregimientos de Guaduas, y Mariquita, (71) como que los lugares de este costado quedan comprendidos en la diocesi de Santafé, y los de la parte occidental adjudicados à la de Neyba. La demarcacion de aquella, segun los límites que la separan de ésta, y de las de Antioquia, Socorro, Pamplona, y Casanare, abraza en el espacio de 1800 leguas quadradas,

(71) Creada la plaza de Corregidor en Santafé, pudiera haber Tenientes en Tocayma y Zipaquirá, suprimidos este ultimo Corregimiento y el de Mariquita, en cuyo lugar hubiese otro Teniente, este subordinado al Gobernador de Neyba, y aquellos al de Santafé.

ciento y ochenta pilas bautismales con una poblacion de algo mas de trecientas mil almas, siendo el resultado de nuestras ideas el mismo que la ley municipal tiene dispuesto para la mas facil y acertada gobernacion de los vastos dominios de las Indias occidentales.

La Ciudad de Quito, que en lo civil es Metropoli de todas las provincias meridionales del Nuevo Reyno de Granada, deberá serlo en quanto á los ramos de la administracion espiritual, y tener por sufraganeas las Iglesias de Maynas, Cuenca, Guayaquil, Pasto, y Popayan(72) que son ò deben ser otras tantas gobernaciones. La Ciudad de Santafé, antigua noble ilustrada y populosa Metropoli de todo el Reyno, debe permanecer por este pie de constitucion aumentandose el brillo de su elevada gerarquia con el honor que la ofrecen las Sillas Episcopales de que queda rodeada por todas partes, y à que seria de añadirse la de Panamá, que perteneciendo à la jurisdiccion politica, y militar de este distrito, se halla por lo demas en la lista de los Obispados correspondientes à la Metropoli del Perú. Sus pasos hácia el engrandecimiento à que la encaminaban las primeras expediciones de los Europeos, se interrumpieron al instante que dexò de ser la escala de comunicacion entre la Peninsula, y sus colonias.

(72) Hay personas de juicio y conocimiento que están por el concepto de que Popayan debe ser sufraganeo de Santafé, en cuyo caso deberá pertenecer à esta Real Audiencia, partiendo jurisdicciones con la de Quito por el limite señalado entre las diócesis de Pasto y Popayan.

Con lic. del Sup. Gob.
Ayuntamiento de Madrid